



Domingo, 13 de julio de 2014

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, TRANSMITIDO POR LA SANTÍSIMA MADRE DEL SOL, LA VIRGEN MARÍA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Yo Soy la Madre del Sol, porque Soy Aquella que da vida a las criaturas del mundo.

Soy la Madre del Sol, porque Soy Aquella que nace cada día, amaneciendo en la vida de los que viven en la oscuridad.

Yo Soy la Madre del Sol, porque Soy Aquella que se esconde por detrás de las tempestades y provocaciones de Mis hijos, esperando que vivan su aprendizaje, para traerles otra vez el calor a sus vidas.

Yo Soy la Luz que ilumina el mundo.

Soy el anuncio de un nuevo ciclo.

Soy la manifestación de un nuevo tiempo, porque de Mi vientre provienen los arquetipos Divinos de la Creación.

Yo Soy el Corazón Materno de Dios, enviado al mundo para hacer renacer a los que están muriendo en vida, para resucitar a los que se entregan a la muerte de espíritu que este mundo les ofrece.

Ahora les preguntaré:

¿Quién abrirá las puertas y las ventanas de la morada interior, para dejar ingresar Mi Luz?

¿Quién velará por un tiempo mayor de Paz, para esperar la llegada del rey Universal?

¿Quién soportará el miedo, al verse delante del Divino y de lo inusitado en su vida?

¿Quién sustentará el espíritu, al ver que se derrumban las estructuras de la vida material?

¿Quién querrá renacer a la Luz del Sol de un nuevo día?

¿Quién se dejará elevar y cruzará los portales de un nuevo tiempo?

Hijos Míos, Mis palabras ya no son solo letras escritas en un papel, o sonidos que se disipan en el infinito. Mi Verbo transformó vuestras vidas y vuestros corazones y sigue realizando verdaderos milagros por el mundo. Pero hoy vengo a decirles que el Poder de Mis manifestaciones, aún está por empezar. Vengo a pedido de Dios para disolver las capas de ilusión de la vida material y esclarecer a los ojos de los hombres toda la vida del espíritu que no fueron capaces de encontrar durante toda su existencia.

Hablo para los que Me escuchan y también para los que jamás Me conocieron. Ellos buscarán y encontrarán, en Mis palabras escritas en el pasado, todos los acontecimientos que vivirán en el



presente.

Mi Verbo resonará en todos los rincones de este mundo. De norte a sur y de este a oeste Me reconocerán. Reconocerán a todos los Mensajeros Divinos, porque en vuestros corazones recibirán las confirmaciones que disolverán las dudas y no dejarán que la mente divague. La fuerza Divina que latirá en los corazones de los hombres será grande.

Hoy vengo como Madre del Sol, porque encuentro en el mundo abismos y desesperación en los corazones de los hombres. Veo oscuridad y falta de fe. Por pedido del Señor Me visto de Su Luz eterna e infinita y como un farol, le indico al mundo el camino hacia el puerto más seguro de estos tiempos y de los tiempos venideros: es el Corazón de Cristo vivo y manifestado en cada interior.

Hijos Míos, quiero agradecerles por escuchar Mi llamado en todos los espacios de este mundo. Les pido que difundan Mis palabras y las lleven a todos los que necesitan de ellas para salir de la ignorancia en que viven.

Llegará el día en que Me uniré a todas Mis manifestaciones en el mundo y multiplicaré la fe de los que hoy confían en Mi Corazón. Será un único ejército de Luz, caminando en dirección a Mi Reino.

Les agradezco por responder a Mi llamado.

María, Madre del Sol